

## **La evaluación formativa en el desempeño de los estudiantes**

*Formative Assessment in the Performance of College Students*

*Avaliação formativa no desempenho dos estudantes*

**Lic. Celia M. Lorena Saltos-Dueñas, Lic. Marjorie J. Chiriboga-Zambrano**

celiasaltosd@gmail.com, marjo\_chizam@yahoo.es

Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí Extensión Chone, Chone, Ecuador

**Recibido:** 13 de noviembre de 2015

**Aceptado:** 6 de enero de 2016

### **Resumen**

En la esfera educativa se dan factores coadyuvantes que determinan la eficacia o ineficacia de los procesos formativos de la evaluación de los aprendizajes. Uno de ellos lo constituye el elevado número de estudiantes por aula. El presente artículo analiza las necesidades e intereses de estudiantes y profesores a través de una encuesta, con el objetivo de concienciar en los docentes la importancia de la evaluación formativa como medio para elevar la calidad de desempeño de los estudiantes, y la dificultad que existe en aplicar los procesos, cuando el número de estudiantes excede a lo permitido pedagógicamente. Los resultados de la investigación permitirán orientar técnicas y estrategias de aprendizaje que garanticen la autonomía en la construcción y consolidación del conocimiento, capaz de limitar las interferencias producidas por agentes externos o detractores, que entorpecen el aprendizaje significativo.

**Palabras clave:** Evaluación de desempeño; evaluación formativa; proceso de enseñanza-aprendizaje; resultados del aprendizaje; calidad; desempeño.

### **Abstract**

In the educational sphere contributing factors that determine the effectiveness or ineffectiveness of educational processes of learning assessment are given. One of them is the high number of students per classroom. This article analyzes the needs and interests of students and teachers through a

survey, with the aim of raising awareness among teachers of the importance of formative assessment as a means to improve the quality of the students' performance, and the difficulty of applying the processes, when the number of students exceeds the pedagogically allowed. The results of this research will allow to guide techniques and learning strategies to ensure autonomy in the construction and consolidation of knowledge, able to limit interferences by external agents or detractors who hinder meaningful learning.

**Keywords:** Performance evaluation; formative assessment; teaching-learning process; learning results; quality; performance.

## Resumo

No mundo da educação se tem fatores coadjuvantes que determinam a eficácia ou ineficácia dos processos formativos da avaliação das aprendizagens. Um deles o constitui o elevado número de estudantes por sala de aula. O presente artigo analisa as necessidades e interesses de estudantes e professores através dum inquérito, com o objetivo de criar consciência nos docentes da importância da avaliação formativa como meio para elevar a qualidade de desempenho dos estudantes e a dificuldade que existe se forem aplicados os processos, quando o número de estudantes excede ao permitido pedagogicamente. Os resultados da pesquisa vão permitir orientar técnicas e estratégias de aprendizagem que garantam a autonomia na construção e consolidação do conhecimento, capaz de limitar as interferências produzidas por agentes externos o detratores, que impedem a aprendizagem significativa.

**Palavras chave:** Avaliação de desempenho; avaliação formativa; processo de ensino-aprendizagem; resultados da aprendizagem; qualidade; desempenho.

## Introducción

La evaluación formativa en la Educación Superior en el Ecuador ha estado sujeta a modelos pedagógicos tradicionales, a la falta de una identidad formativa y evaluativa que conduzca hacia la preparación de profesionales críticos y coherentes, que respondan a las demandas laborales del contexto global.

La evaluación, como función pedagógica, de acuerdo con Jorba y Sanmartí (1993) “ha estado más motivada por los cambios instaurados en las pruebas externas, que se plantea a los estudiantes que por la definición de nuevos programas y de nuevas orientaciones para la planificación de actividades de enseñanza-aprendizaje”.

Esto confirma el criterio de las autoras de la presente investigación, quienes consideran que la evaluación se está desarrollando como un proceso mediante el cual el docente elabora una serie de preguntas o test que el estudiante debe responder al pie de la letra, evaluaciones permiten comprobar los resultados de lo aprendido, pero no contribuyen a la formación del estudiante, o a que este logre afianzar y producir conocimiento.

La evaluación formativa en la Educación Superior se convierte en una incertidumbre. Lucea (2005) afirma que los resultados de la evaluación generan indecisiones que inducen resistencia al cambio en las acciones docentes, debido a procesos no muy bien concebidos de acuerdo con las necesidades e intereses de los estudiantes, al número de estudiantes por aula y a la falta de estrategias, técnicas e instrumentos que permitan evidenciar los estándares de desempeño al momento de evaluar.

Generalmente se confunde el término evaluación con la tarea de realizar mediciones. Medir es cuantificar para validar y promover al año inmediato superior, error en el que muchos docentes caen, debido probablemente al excesivo número de estudiantes, a la falta de estrategias o normas establecidas por las instituciones educativas, lo que hace que el docente se limite a la toma de un examen y a la asignación de un valor numérico, sin un análisis fundamentado que oriente hacia la mejora constante y al progreso del estudiante. La evaluación va más allá de la medición porque involucra otros factores, no solo los instrumentos que se usan.

La evaluación formativa, dentro de sus bondades ¿contribuye a generar información o datos para la promoción? Generar información no significa que se está evaluando, porque este es un proceso sistemático y continuo, donde se consolida el aprendizaje en términos reales. Sin embargo, la evaluación proporciona datos que orientan a la toma de decisiones. La evaluación cuenta también con la emisión de juicios de valor sobre algo o alguien, en función de un determinado propósito y la necesidad de tomar decisiones, por lo que no se debe reducir el acto de evaluación al proceso de medición. La toma de decisiones se realiza evaluando permanentemente para poder elegir lo que se considera acertado.

Según Díaz Barriga (1998), “Nadie puede negar que la evaluación educativa es una actividad compleja pero al mismo tiempo constituye una tarea necesaria y fundamental en la labor docente”. Y a criterio de Guerra (1998) la evaluación es “un proceso de diálogo, comprensión y mejora”, por lo que se asume que la evaluación formativa es un proceso altamente modelador, rectificador y decisivo al momento de la construcción y consolidación de los aprendizajes.

La evaluación formativa es una actividad compleja; pero al mismo tiempo gratificante, tanto para el docente, por cuanto le orienta hacia la adopción de otras metodologías, técnicas, estrategias y cambio de actitudes, como para el estudiante, puesto que le permite ver los errores y rectificar; para las instituciones educativas, en el mejoramiento de los procesos, y para las autoridades educativas nacionales, por lo cual permite el replanteamiento de programas de estudio.

Para analizar la evaluación formativa en la Educación Superior es necesario partir de su concepción. La evaluación como tal, implica el uso de metodologías e instrumentos de valoración que le permitan a los docentes obtener, sintetizar e interpretar la información, lo que contribuye a la toma de decisiones acertadas y orientadas a la mejora del aprendizaje durante los procesos de enseñanza.

La toma de decisiones educativas contribuye al reajuste de los objetivos de enseñanza, revisión crítica de los planes de estudio y de los programas de asignaturas, el estudio de los métodos y recursos didácticos, la orientación a los estudiantes y retroalimentación del proceso de aprendizaje, logrando, de esta manera, que los estudiantes aprendan a aprender (Santos, 2006).

Analizada de esta manera, la evaluación de los aprendizajes debe ser concebida como una ayuda que permita a los docentes orientar el proceso de enseñanza-aprendizaje, dándose cuenta a tiempo de los logros y dificultades que presentan los estudiantes para reorientar su tarea formativa en beneficio de ellos. Determinar la realidad de la evaluación formativa en la Educación Superior con relación al número de estudiantes en aula, obliga a los docentes a replantearse estrategias, técnicas e instrumentos de evaluación que sean coherentes con los logros de aprendizaje y desempeño profesional.

Zaragoza Casterad (2009) afirma que la evaluación no puede limitarse simplemente a pruebas objetivas tipo examen, sino que requieren instrumentos variados y complejos (Bain, 2006). La evaluación debe suponer un proceso y una oportunidad de aprendizaje (Kaftan, Burke y Haack, 2006), y debe hacer consciente al alumno de su nivel competencial actual, pero también debe situar al docente sobre qué debe mejorar para enfrentarse a situaciones de aprendizaje futuras. Este proceso de autorregulación (Boekaerts, Pintrich y Zeidner, 2000), será importante para seguir aprendiendo a lo largo de la vida.

La evaluación formativa y compartida hace referencia a sistemas de evaluación cuya principal finalidad es mejorar el aprendizaje del alumnado y el funcionamiento del proceso de aprendizaje (López Pastor et al., 2006). En esta evaluación, los procedimientos utilizados por los profesores

responden a las características de los estudiantes y tienen la finalidad de regular el proceso didáctico, conocer los progresos y las necesidades de aprendizaje de los alumnos. Para realizar esta valoración, dichas necesidades formativas se pueden plantear como carencias, como percepciones, como discrepancias o como respuestas democráticas (Luis Pascual, 2008). El enfoque teórico, del cual partimos y que preside el trabajo donde se contextualiza este trabajo, es abordar la evaluación desde una perspectiva formativa, innovadora, que vaya más allá del carácter sancionador de la evaluación tradicional (López, Martínez y Julián, 2007).

Esto significa no solo considerar la vertiente técnica o tecnológica de la evaluación, sino también su dimensión humana, crítica, reflexiva, formadora y negociadora y además lograr un aprendizaje efectivo que se traduzca en la generación e innovación de conocimientos para dar soluciones a problemas de los conglomerados más vulnerables de la sociedad, solo así la evaluación para grupos numerosos tendría una función formativa.

## **Metodología**

Se aplicó una encuesta con el objetivo de analizar las necesidades e intereses relacionados con la evaluación formativa de estudiantes y profesores. Se consideró como población a los estudiantes y profesores de la Universidad Laica “Eloy Alfaro” de Manabí Extensión Chone, de la que se tomaron como muestra 150 estudiantes y 10 docentes de diferentes carreras, que laboran en aulas donde el número estudiantes es numeroso.

## **Resultados y discusión**

### ***Encuestas aplicadas a los estudiantes***

Al indagar sobre el número de estudiantes existentes por aula, se evidencia que de los 150 estudiantes encuestados, 50 que corresponde al 33 % indicó que en su aula existe un promedio entre 40 a 50 estudiantes; y otro 27 % indicó que en su aula hay más de 50 estudiantes, lo que demuestra el elevado número de estudiantes existente en las aulas (tabla 1).

Pregunta 1. ¿Cuántos estudiantes hay en su aula?

Tabla 1. Respuestas a la pregunta 1

<b>Alternativas</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>%</b>
---------------------	-------------------	----------

De 20 a 30	30	20 %
De 30 a 40	30	20 %
De 40 a 50	50	33 %
Más de 50	40	27 %
TOTAL	150	100 %

En las tablas 2 y 3 se manifiesta la influencia en los estudiantes del número de matrícula en el aula y en su evaluación.

Pregunta 2. El elevado número de estudiantes en su aula, para realizar una evaluación equitativa, según su criterio, es:

Tabla 2. Respuestas a la pregunta 2

<b>Alternativas</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>%</b>
Adecuado	25	17 %
Poco adecuado	70	46 %
Nada adecuado	55	37 %
TOTAL	150	100 %

A criterio de los estudiantes, 70 de 150, que corresponde al 46 %, consideran que el elevado número de estudiantes es poco adecuado; esto demuestra la inconformidad de los estudiantes frente a un elevado número de estudiantes por aula.

Pregunta 3. Los docentes realizan evaluaciones permanentes a todo el grupo y las registran

Tabla 3. Respuestas a la pregunta 3

<b>Alternativas</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>%</b>
En cada proceso de clase	30	20 %
Al final del parcial	65	43 %
Al finalizar el trimestre	55	37 %
TOTAL	150	100 %

En la tabla 3 se puede apreciar que 65 de los 150 estudiantes investigados, que corresponde al 43 %, indican que los docentes en su mayoría evalúan al final del parcial, e incluso un 37 % indica que al final del semestre, lo que demuestra que la evaluación no es permanente dentro del proceso

de enseñanza-aprendizaje.

En la tabla 4 se puede apreciar las técnicas utilizadas por los docentes para las evaluaciones en el aula a un elevado número de estudiantes.

Pregunta 4. ¿Qué tipo de técnicas por lo general utilizan los docentes al momento de evaluar un elevado número de estudiantes?

Tabla 4. Respuestas a la pregunta 4

<b>Alternativas</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>%</b>
Escritas	10	7 %
Orales	10	7 %
Ensayos	5	3 %
Exposiciones grupales	45	30 %
Debates	35	23 %
Mesa redonda	25	17 %
Fórum	15	10 %
Proyectos	5	10 %
<b>TOTAL</b>	<b>150</b>	<b>100 %</b>

A criterio de los estudiantes: 45 que corresponde al 30 %, manifiestan que la técnica más utilizada por los docentes es la exposición grupal, y un 23 % indica que el debate; en tanto que las pruebas escritas y orales son poco utilizadas, lo que demuestra que las técnicas de grupo permiten al docente cubrir las demandas estudiantiles cuando el número de estudiantes es el elevado.

En la tabla 5 podemos observar como el número de estudiantes influye en las orientaciones dadas por el docente.

Pregunta 5. El número de estudiantes de su aula le permite escucharlas instrucciones dadas por el docente con efectividad

Tabla 5. Respuestas a la pregunta 5

<b>Alternativas</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>%</b>
---------------------	-------------------	----------

Totalmente	35	23 %
Parcialmente	87	58 %
Muy poco	28	19 %
TOTAL	150	100 %

De los estudiantes, 87 que corresponde al 58 % de la muestra, manifestaron que las orientaciones dadas por los docentes cuando el número de estudiantes es elevado, les permiten escuchar instrucciones parcialmente, mientras que el 23 % manifestaron que totalmente. Probablemente se trate de estudiantes que se ubican en las primeras filas o que tienen una buena audición. Esto permite determinar que el elevado número de estudiantes si afecta en la efectividad de los mensajes proporcionados por los docentes.

La tabla 6 nos muestra el nivel de satisfacción con los resultados obtenidos en las evaluaciones.

Pregunta 6. ¿Se siente satisfecho con los resultados de las calificaciones obtenidas?

Tabla 6. Respuestas a la pregunta 6

<b>Alternativas</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>%</b>
Totalmente	40	27 %
Parcialmente	70	46 %
Muy poco	40	27 %
TOTAL	150	100 %

De los estudiantes encuestados, 70 que corresponde al 46 % indicaron sentirse parcialmente satisfechos con los resultados de las calificaciones obtenidas; esto demuestra que la evaluación en los grupos numerosos afecta la satisfacción de las necesidades de aprendizaje de los estudiantes.

En la tabla 7 podemos ver la relación existente entre los contenidos del sílabo y el proceso enseñanza-aprendizaje.

Pregunta 7. ¿El docente sigue una secuencia lógica con relación a los contenidos del sílabo y al proceso enseñanza-aprendizaje?



Tabla 7. Respuestas a la pregunta 7

<b>Alternativas</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>%</b>
Siempre	80	53 %
De vez en cuando	40	27 %
No sabe	20	13 %
Nunca	10	7 %
<b>TOTAL</b>	<b>150</b>	<b>100 %</b>

De los 150 estudiantes encuestados, 80 que corresponde al 53 % revelan que los docentes siguen una secuencia lógica de los contenidos del sílabo, en tanto el 27 % dice que lo hacen de forma irregular. Un 13 % simplemente no lo sabe, mientras que un 7 % asegura que nunca lo hace; esto da a entender que los docentes tienen en cuenta el sílabo para dar continuidad al proceso de enseñanza aprendizaje, lo que se considera un aspecto positivo para la evaluación formativa.

En la tabla 8 y 9 podemos ver como son definidos los diferentes tipos de estudiantes, y estos a su vez como definen a sus docentes a la hora de ser evaluados.

Pregunta 8. ¿Cómo se define como estudiante?

Tabla 8. Respuestas a la pregunta 8

<b>Alternativas</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>%</b>
Proactivo	50	33 %
Crítico constructivo	30	20 %
Pasivo	60	40 %
Contradictorio	10	7 %
<b>TOTAL</b>	<b>150</b>	<b>100 %</b>

Con la intención de conocer cómo el estudiante se autodefine, se determinaron los siguientes resultados: 60 estudiantes que corresponden a un 40 % manifiestan ser pasivos, 50 estudiantes que representan el 33 % manifiestan ser proactivos, 30 estudiantes que corresponde al 20 % dicen ser críticos constructivos y 10 estudiantes que equivale el 7 %, expresan ser contradictorios, lo que indica que los estudiantes son poco participativos y poco autónomos en el proceso de aprendizaje.

Pregunta 9. ¿Cómo define a sus docentes a la hora de evaluar?

Tabla 9  
Respuestas a la pregunta 9

Alternativas	Frecuencia	%
Estrictos	43	29 %
Flexibles	32	21 %
Verdugos	37	25 %
Coherente entre lo que dicen y aplican	38	25 %
TOTAL	150	100 %

Esta pregunta, dirigida a los estudiantes, permitió conocer cómo ellos definen al docente. Los resultados fueron los siguientes: 43 estudiantes, es decir el 29 %, los consideran estrictos; el 25 % los ve como verdugos; el 21 % asegura que son flexibles y el 25 % expresa que son coherentes entre lo que dicen y aplican.

En las tablas 10 y 11 se observa la frecuencia con la que se realiza las evaluaciones y el tipo de técnicas utilizadas en este proceso.

#### Encuesta realizada a los profesores

Tabla 10  
Frecuencia y registros de las evaluaciones de los estudiantes

Alternativas	Frecuencia	%
En cada proceso de clase	2	20 %
Al final del parcial	5	50 %
Al finalizar el semestre	3	30 %

Tabla 11  
Técnicas utilizadas en el proceso de evaluación

Alternativas	Frecuencia	%
Escritas	1	10 %
Orales	1	10 %
Ensayos	1	10 %
Exposiciones grupales	3	30 %
Debates	1	10 %
Mesa redonda	1	10 %
Fórum	1	10 %

Proyectos	1	10 %
TOTAL	10	100 %

Como se puede apreciar la exposición grupal (30 %) es la técnica más utilizada por los docentes cuando el número de estudiantes es elevado.

En la tabla 12 y 13 podemos ver si estas técnicas utilizadas son efectivas con un gran número de estudiantes, y a su vez si sienten satisfacción a la hora de ser evaluados.

Tabla 12  
Técnicas de evaluación aplicadas a un número de estudiantes en el aula

Alternativas	Frecuencia	%
Totalmente	2	20 %
Parcialmente	5	50 %
Muy poco	3	30 %
TOTAL	10	100 %

Los docentes consideran que el número de estudiantes en el aula influye en la aplicación de las técnicas a utilizarse, por ello el 50 % afirmó que el número elevado de estudiantes les permite aplicar las técnicas de evaluación parcialmente.

Tabla 13  
Resultados obtenidos en la evaluación del proceso enseñanza- aprendizaje

Alternativas	Frecuencia	%
Totalmente	2	20 %
Parcialmente	5	50 %
Muy poco	3	30 %
TOTAL	10	100 %

La satisfacción sobre los resultados obtenidos de la evaluación de los aprendizajes de los estudiantes se mide a través de los conocimientos adquiridos reflejados en un número llamado calificación. Lo que significa, considerando las respuestas de los docentes, que esa satisfacción con los grupos numerosos es parcial.

La tabla 14 nos indica si este elevado número de estudiantes nos permite establecer una secuencia lógica a la hora de evaluar con respecto al proceso enseñanza-aprendizaje.

Tabla 14  
Número de estudiantes por aula le permite seguir la secuencia lógica a la hora de evaluar con relación al proceso enseñanza-aprendizaje

Alternativas	Frecuencia	%
Siempre	3	30 %
De vez en cuando	5	50 %
No sabe	0	0 %
Nunca	2	20 %
TOTAL	10	100 %

Los docentes respondieron en un 50 % lo solamente de vez en cuando, esto indica que no es muy fácil seguir y cumplir totalmente con la secuenciación de evaluación formativa.

En las tablas 15 y 16 se amplía claramente las definiciones como docente y sus características a la hora de evaluar.

Tabla 15  
Define como docente a la hora de evaluar

Alternativas	Frecuencia	%
Estricto	2	20 %
Flexible	3	30 %
Verdugo	4	40 %
Coherente entre lo que dice y aplica	1	10 %
TOTAL	10	100 %

Cuando el número de estudiantes es elevado, el docente debe actuar con mayor energía, al punto de ser considerado verdugo por los estudiantes, lo que se comprueba a través del resultado observado en la tabla 8.

Tabla 16  
Definiciones a la hora de evaluar a sus estudiantes

<b>Alternativas</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>%</b>
Uno de los medios usados por la evaluación para lograr sus propósitos es la valoración	6	60 %
Proceso de obtención de información y empleo de la misma para formar juicios de valor que le permiten tomar decisiones acertadas.	4	40 %
<b>TOTAL</b>	<b>10</b>	<b>100 %</b>

Como se puede apreciar en la presente tabla, los docentes en su mayoría, 60 % se identifican con la valoración como medio para lograr los propósitos de la evaluación. Esto podría ser debido al excesivo número de estudiantes que maneja el profesor por aula, lo que no permite una evaluación de carácter formativo.

En la tabla 17 podemos observar lo más importante en una evaluación.

Tabla 17  
Importancia en la evaluación

<b>Alternativas</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>%</b>
Medir	3	30 %
Evaluar	2	20 %
Tomar decisiones	3	30 %
Retroalimentar	1	10 %
Replanificar	1	10 %
<b>TOTAL</b>	<b>10</b>	<b>100 %</b>

Al consultar a los docentes sobre lo que es importante en la evaluación, un 30 % confirman que medir es el medio para determinar juicios de valor sobre el rendimiento de los estudiantes.

Se pudo observar la relación entre un elevado número de estudiantes en aula y los propósitos de la evaluación formativa; sin embargo, las demandas que implica la globalización como parte de este acelerado proceso económico, tecnológico, social, cultural, en valores, obliga a romper los paradigmas establecidos; por lo que se hace necesario ir en correspondencia con los cambios y

transformaciones que nos exige el mundo de hoy, en cuanto al desarrollo de la Educación Superior y su cultura, y la comunicación hacia los estudiantes.

Si se analiza la educación tradicional frente a la educación participativa, constructivista, de análisis crítico, socioeducativa, y la necesidad de ir a la par con los avances de la ciencia y la tecnología, obliga a los estudiantes a aprender a aprehender para poder emprender. Partiendo de la idea de que la calidad del profesional va de la mano de la calidad de la enseñanza y esta a su vez, de la calidad de la evaluación formativa que se da dentro del proceso de enseñanza

Es posible enseñar y evaluar en aulas numerosas, pero, en la práctica no se cumple a cabalidad, porque el docente no puede aplicar técnicas y estrategias que personalicen la evaluación con propósitos formativos que permitan en el estudiante un aprendizaje significativo.

Es evidente la preocupación de los docentes cuando indican sentirse parcialmente satisfechos con los resultados que arroja la evaluación aplicada a los estudiantes (cuadros 6, 5) porque estos no reflejan lo que realmente el docente aspira conseguir al plantearse los objetivos.

En la tabla 8 referida anteriormente, se refleja que el 40 % de los docentes investigados, coinciden en afirmar que se consideran verdugos a la hora de evaluar, lo que significa que para lograr un resultado de la evaluación se hace necesario actuar en forma drástica para imponer reglas con el fin de cumplir con la planificación establecida.

La atención a las necesidades e intereses de los estudiantes podría elevar la eficacia de los procesos formativos.

Los valores estadísticos permiten evidenciar que no se logra mejorar la calidad del desempeño del estudiante y por consiguiente, del profesional que egresa de la Universidad. Esto se debe a la cantidad de estudiantes existentes en aula, lo que reduce su eficacia. La evaluación formativa, es una actividad sistemática y continua, que tiene por objeto proporcionar la información necesaria sobre el proceso educativo, para reajustar sus objetivos, revisar críticamente los planes, los programas, los métodos y recursos, orientar a los estudiantes y retroalimentar el proceso mismo.

El elevado número de estudiantes coarta, hasta cierto punto, la concepción que se tiene de la evaluación, porque no permite una dinámica entre un proceso y otro; la implementación de técnicas y estrategias que ayuden a personalizar la educación tomando en consideración las diferencias individuales, los ritmos y estilos de aprendizaje.

Es elevado el interés por enseñar, pero las condiciones en las que se realizan estos procesos, no permiten que el docente cumpla con el rol formativo de carácter humanista que tiene la educación.

## Referencias bibliográficas

Bain, K. (2006). Lo que hacen los mejores profesores universitarios. Valencia: Publicacions Universitat de València.

Boekaerts, M.; Pintrich, P. R.; Zeidner, M. (2000). Handbook of Self-Regulation. San Diego: Academic Press.

Díaz Barriga, A.; Frida y Hernández, G. (1998). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Ciudad de México: Editorial McGraw-Hill.

Díaz Lucea, J. (2005). La evaluación formativa como instrumento de aprendizaje en educación física. Barcelona: Editorial INDE.

Kaftan, J.;Bucke, G; Haack, A. (2006). Using Formative Assessments to Individualize. Instruction and Promote Learning. Middle School Journal, 37, 44-49.

López Pastor, V. M. (2009). Evaluación Formativa y Compartida en Educación Superior. Madrid: Narcea S.A. Ediciones.

López Pastor, V. M. et al. (2006).La Evaluación en Educación Física. Revisión de los modelos tradicionales y planteamiento de una alternativa: la evaluación formativa y compartida. Buenos Aires: Miño y Dávila.

López Pastor, V. M.; Fernando Martínez, L.; Julián Clemente, J.A.(2008). La Red Nacional de Evaluación Formativa, Docencia Universitaria y Espacio Europeo de Educación Superior (EEES).Presentación del proyecto, grado de desarrollo y primeros resultados. Revista de Educación, 347, 435-445.

LuisPascual, J.C. (2008). Intereses, demandas y necesidades formativas del profesorado de Educación Física. Sevilla: Wanceulen.

Neus Sanmartí, J. J. (1993). La función pedagógica de la evaluación. Aula de Innovación Educativa, 20, 20-30

Santos Guerra, M. A.(1999).La evaluación educativa. Un proceso de diálogo, comprensión y

mejora. Buenos Aires: Editorial Magisterio del Río de La Plata.

Santos, M. de los. (2006). Evaluación Formativa. Recuperado de <http://www.educando.edu.do/articulos/docente/evaluacin-formativa/>

Zaragoza Casterad, J.; LuisPascual, J. C.; Manrique Arribas, J. C. Experiencias de innovación en docencia universitaria: resultados de la aplicación de sistemas de evaluación formativa. Red U. Revista de Docencia Universitaria, 4, 1-33.